

30 Años en la Vida de un Pueblo

Programa de desarrollo comunitario "Sierra del Segura". Así se llamaba el proyecto en el que con tanta ilusión forjamos la idea de un periódico local. El periódico de Yeste y sus aldeas. Un medio de comunicación que pretendió, desde sus inicios, ser "la voz de los sin voz". Independiente, libre, y popular. Sin credos ni ideologías,... (¡difícil!), un periódico que no se identificara con nadie, en concreto, pero que fuera de todos y para todos.

Por **Inmaculada Martínez (Macu)**

Por este motivo comenzamos haciendo Consejos de Redacción en cada núcleo de población, reuniones abiertas a todos los vecinos y vecinas que quisieran participar. Por supuesto que daríamos voz en especial a las mujeres, a los niños, a los jóvenes y a los mayores, que, normalmente, no la tenían. Si, no la tenían. Y digo esto porque no puedo olvidar cuando, en algunos lugares de Yeste, -allá por los años 80-90 del pasado siglo- las mujeres (por ejemplo) no acudían a otras reuniones de vecinos en las que se decidía sobre el riego, las propuestas del Ayuntamiento, la elección de los

alcaldes-pedáneos o cualquier otro asunto comunitario de interés general, más allá del ámbito familiar... cosa a la que a los voluntarios del Proyecto nos costaba dar crédito.

La participación de las personas y comunidades locales fue siempre nuestro "leitmotiv". El esfuerzo principal se puso para ello en llegar hasta los últimos rincones de Yeste y charlar con la gente, saber qué les preocupaba, con qué soñaban, qué opinaban sobre el devenir de sus vidas en tan apartados lugares, y animarles para que, a través de la escritura de los más jóvenes (chavales del Instituto) o de los más preparados, pudieran traducir en artículos para ser leídos más allá de las fronteras del municipio. Ninguna aldea, ningún rincón de Yeste nos era indiferente.

¡"Gritos de la Sierra" será su nombre! Aplaudimos la propuesta de una chica de... ¿Llano de la Torre?... No recuerdo con seguridad... De la Sierra, seguro, y GRITOS también. No serían palabras, sino GRITOS los que saldrían, a borbotones, de los habitantes de esta Sierra nuestra, tan castigada (a veces) y tan hermosa.

Junto con María, Paloma, May y Pablo empezábamos un hermosísimo proyecto que pronto se convirtió en realidad. Con el esfuerzo de muchos. Todos voluntarios (de fuera y de dentro... ¡valioso!). Fueron muchos los días y las noches que dedicamos a buscar esas voces y convertirlas en letra de imprenta. Primero con una máquina de escribir eléctrica (nos parecía muy moderna!!!), los títulos con "letraset" pegados letra a letra en el papel, los dibujos, hechos a mano, como se puede ver en los primeros números guardados con mimo en la Biblioteca de Yeste. Años después, cuando llegó el ordenador, no nos los podíamos creer, pero nos parecía complicadísimo aprender a maquetar con el famoso "Macintosh Apple", con el que fuimos peleando...

